



FERIA DEL REGALO

Boletín de información, editado por el Comercio e Industria de Pontevedra

Gratuito

Pontevedra, 10 de Diciembre de 1958

Número 2

Editorial

¡Adelantel es la consigna

Ayer ha dado comienzo, con inusitado éxito, un modo original de ser y de actuar del Comercio y la Industria de la capital pontevedresa. La Feria del Regalo marca un rumbo nuevo en su inauguración y, a partir de esta fecha, sólo ha de tener cabida en la mente de todos este lema: ¡Adelantel! Lema de juvenil pujanza, de noble anhelo y de prometedoras esperanzas. Nada debe ser obstáculo en la ruta. Y si se presenta alguno, vencerlo es el primer deber de quienes deseen llegar a la meta que la ciudad necesita. Deber que a todos nosotros alcanza, a lo largo y a lo ancho del área provincial. Porque lo que se ha iniciado aquí, lo que se puso en marcha ayer en la capital, es una demostración de energía nueva que afecta a toda la provincia y de cuyo ejemplo se han de recoger insospechados frutos.

Los tiempos nuevos exigen también modalidades nuevas en el orden comercial, cómo lo imponen en otros numerosos aspectos de la vida de los pueblos que no quieran ser postergados y deseen avanzar sin perder su verdadera y tradicional personalidad. Con junción que Pontevedra sabe establecer perfectamente en esta demostración de dinamismo, sin olvidar el señorio en que su articulación intrínseca se fundamenta. Y, al despertar, jubilosa, a una manera de ser y obrar nueva, de acuerdo con los tiempos que vive el mundo, el ejemplo cundirá por todos los centros vitales de la provincia, que sabrán recoger la lección y aplicar las enseñanzas en la proporción y modalidad propias de cada una de las localidades.

La empresa es de gran envergadura y moviliza las inteligencias, el capital y el trabajo. He aquí cómo el saber manejar estos factores, haciendo cumplir a cada uno su misión oportuna, conduce al triunfo invariablemente. Y de un modo hermoso cuando estas empresas se realizan de forma colectiva y el triunfo se busca para la colectividad, por encima de las pequeñas ambiciones personales. Caso colectivo que aquí, en esta ocasión, concurre precisamente.

UN PUEBLO EN BUSCA DE FUTURO

Casi a fin de ejercicio, dando los últimos alicios al año 1958, unidos el comercio y la industria, todo el comercio y la industria pontevedresa—que las deserciones, si las hay, no cuentan en estos casos—, ponen en marcha sus reservas creadoras, sus medidas iniciativas en busca del futuro de la ciudad.

De este paso, primero en la historia de nuestro pueblo, queremos hacer partícipes a todos los pontevedreses, a todas las comarcas que, por razones de comunicación o simpatía, participarán en el triunfo de esta marcha que nuestra capital, por iniciativa de su industria y su comercio, comienza hoy en busca de su futuro.

No cabe duda de que en estos últimos años la ciudad ha avanzado, ha adquirido un cierto ritmo de actividad, una cierta capacidad receptora para las formas de la vida actual. Pero todavía el espíritu del tiempo está lejos de habernos hecho la visita perdurable, la visita que imponga definitivamente la señal de la época sobre el corazón de nuestro pueblo. Para ello es preciso apresurar el proceso de su crecimiento, acelerar el desarrollo de su economía, per-

feccionar su actitud vital, madurar sus valores artísticos y culturales. Y todo esto es lo que pretende, con su primera campaña, el comercio y la industria de nuestra capital.

Si algún comerciante hay—algun comerciante de candil y paño en arca cerrada—que no quiere dar luz a su escaparate, aportar su ayuda, unirse al afán común, si no quiere vincularse a esta acción conjunta que, por el entusiasmo en ella desplegado, habrá de dar sus frutos, y si por fatales circunstancias ese comerciante ocupase una de las arterias principales de la ciudad, consideramos que no los inhibe una mala fe expresa sino los timoratos prejuicios que, por desgracia, cerraron y anquilosaron la ciudad durante estos últimos cincuenta años. Pero estos mismos comerciantes serán los que mañana pidan, reclamen un segundo impulso, los primeros que quieran abrir la puerta más amplia a su comercio, el escaparate más grande, la luz mayor a sus estanterías.

Pero si el comercio, en beneficio de la ciudad, mueve sus reservas, el cliente debe exigir el boleto del premio en el momento de la compra. Con ello los compradores no sólo vigi-

Hablan LOS PROMOTORES DE LA FERIA

Presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación

La «Feria del Regalo» trata de acercar el público a los industriales Sin afanes egoistas de aquellos ni sacrificio económico del comprador

Don Pedro Pérez Gorostiaga, figura céntrica en el Comercio pontevedrés, presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación, y primer promotor de toda esta gran organización, montada para la realización de la Feria del Regalo, ha hecho para nuestro boletín, las siguientes declaraciones:

—Señor presidente: el señor alcalde, al hacernos el honor de re-



Don Pedro Pérez Gorostiaga, presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación, de Pontevedra.

alarnos con motivo del Impartían, la acontecimiento comercial que va a vivir Pontevedra, destacó su activa participación en la organización de esta interesante campaña, rogando la visitásemos, ya que usado, por llevar directamente la organización y dirección de la misma, podría darnos detalles más extensos sobre su desarrollo. Así, Quiera Vd. Sr. Presidente, tener la bondad de informarnos del plan proyectado?

—Con mucho gusto. La primera idea surgió de nuestra primera asamblea local el 20 de Septiembre. Allí, nos dábamos que el comercio de Pontevedra necesitaba algo por su engrandecimiento, ya que siempre reclamaba en beneficio de la ciudad.

Reuní la Junta de gobierno y mi compañeros, por unanimidad encontramos acertadísima la idea. Convocamos seguidamente un Pleno, invitando a nuestros asociados, para que nos hicieran sus señas y señas. En dicho Pleno, hice la exposición y el señor Landín, expuso las mismas ideas que a mí me comunicaba. Los señores fueron recibidos con mucho entusiasmo. De esta reunión surgió todo.

—¿Es que conste fundamentadamente la campaña?

—Despertar el celo en todo el comercio y que ponga todos los medios para que el público haga todas sus compras en Pontevedra y no se desplace fuera. Para ello, no tiene nada más que tener bien abastecido su establecimiento y no descuidar el buen trato.

Inicémosla esta campaña, con ese fin, y hemos visto que todos o la mayoría han aceptado lo propuesto. Se trata de un acercamiento de lo público con los industriales, sin desear egoístas; la prueba es que todos los regatos que se darán por medio de cupones se redujeron los beneficios del industrial y sin sacrificar ninguno para el comprador.

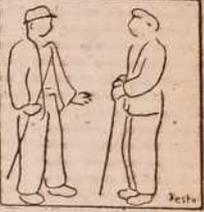
Como se trata exclusivamente de que la capital tenga un carácter distinto al que tenía, hay que procurar que el comercio tenga el rango que merece, que pretenden hacer una Exposición Industrial?

—De la primera idea surgió esta otra, con el propósito de dar más vitalidad y al mismo tiempo, por tener la casi seguridad de que mucha gente deseará lo que en Pontevedra se fabrica y la importancia que tiene y tendrá en el ámbito nacional.

Se convocó una reunión en la Cámara, de todos los industriales y con la misma alegría y entusiasmo del comercio, ningún día de prestar apoyo a nuestros proyectos y entonces, decididamente nos pusimos en contacto con el señor Landín para ver si había posibilidad de que nos auxiliase los bancos de la casa, frente a la Asociación del Ferrocarril, cedidosnos gratuitamente. Para nosotros era el más alto honor, ya que el Sr. Landín, de Demosilismo, en donde pensábamos, no podíamos hacer nada por lo inseguro del tiempo.

D. PEDRO PEREZ GOROSTIAGA,

Parola na feira



—¡Bos días, Antón! ¿Qué fas pola vila?

—¡Hola, Xacinto! ¡Ti ta máis por aquí!

—¡Tá, de seguro que ves a mercar os truxos pro Nadal...

—Por pouco adiviña...

—Por máis que non... conta que ves a probar sorte... conta que ves a probar sorte...

—¡Recordeo de Antón!

—Tamén trouxo o reclamo da Feira esta do Regalo...

—Quízen ver o que era...

—Non deslamos. O que é quízeches ver foi si che cala o un xamón, ou cousa parecida...

—Xá, ó che que non. O médico privoume de carne de cocho, fílla que mercar a algunhas comas pro's rapas...

—¡Quíchea algo na rifa?

—¡Iguallo que eu, hom!

—Hai que aproveitar a ocasión.

—¡E que o digas! Fouca...

—¡Ves se dá o caso de que che venden barato... e dírtilo ba che soiten regalo...

—¡Recoucha algo na rifa?

—¡A miña fílla está agora recoillendo dous regalos que lle caíron en sorte...

—Pois eu non desespere, sempre fun muy sortudo...

—¡E qué che parece isto da Feira!

—Dende logo, a xente da vila ten imaxinación... ¡Mira que armaron cousas para sacarnos os cartóns!

—¡Tudo o que queiras, pro isto é facer patria e laborar pola economía de país...

—¡Certamente, porque nesta Feira mércase máis barato que noutros sitios... e millores cousas...

—¡E, ademais, choven xamóns e outras regaladas...

—¡Imos logo a celebrar o encontro! Unha chiquinúa e un pouco de pulpe non é máis mal agora...

—¡Vamos, pois! Hai que alimtar, que a vida logo se nos acaba...

—¡E que o digas! Sin esquecer que o mundo aquí ha de quedar...

—¡En poder de outro pl...

—¡E que o digas! Sin esquecer que o mundo aquí ha de quedar...



Opina un comprador

GENTILEZA del REGALO los COMERCIANTES

Supone el establecimiento de una mutua corriente de simpatía, declara una señorita pontevedresa

También, naturalmente, los compradores opinan. Y es la suya una opinión importante por cuanto los beneficios traducidos en regalos de calidad —van directamente a ellas. Por esa razón, a partir de hoy, y en esta misma sección, desfilarán por las columnas de nuestro Boletín, compradores de todas las categorías sociales que nos darán su opinión sincera sobre los diferentes aspectos de esta importante operación como oficial organizada por todo el comercio de la capital, y pensada exclusivamente para obtener beneficios mutuos.

Nuestro primer comprador, dispuesto a dar su opinión, es una señorita. Joven, con aire alegre. —¿Satisfecha de la compra? —Pues sí, ¿por qué no? Me agrada comprar, sobre todo esto.

—“Esto”, era un paquete bastante voluminoso. El papel que lo envolvía ostentaba la razón social de uno de los comercios de prestigio: Almacenes Olmedo.

Ante nuestra mirada insistente, con aire “avertiguador” de lo que envolvía bajo el papel, la joven, con una sonrisa encantadora, aclaró:

—Un corte de abrigo. Teña de pelos largos. Es lo que se lleva este año.

—¡Ah! Comprendo, señorita... La joven quebró un poco la sonrisa. Debí extrañarla el manifiesto interés nuestro por esos detalles. Por eso su pregunta no nos sorprendió en absoluto.

—Y usted, ¿por qué pregunta tanto?

—Soy informador... Redactor del Boletín de la Feria...

—¿La Feria del Regalo?

—En efecto.

—Muy interesante. ¿Y lo que me pregunta, es para publicar.

Asentí con la cabeza. La joven, sin titubear, resumió con las palabras, lo que para ella significa “La Feria del Regalo”.

—Mire usted. Para mí, la idea de los comerciantes es estupe-

da. Lo digo de verdad. He viajado y he conocido organizaciones de este mismo tipo en otras capitales. Y, francamente, para nosotros, los compradores, el que el comercio nos conceda unos regalos como gentileza, supone el establecimiento de una mutua corriente de simpatía. ¿Ve usted? Por este corte de abrigo he obtenido tres boletines. No sé si la suerte me acompañará, pero es igual. El detalle simpático consiste en estos, precisamente. En que el comercio ha correspondi-

do gentilmente al gesto del comprador.

Terminó su charla, nos dió la mano, y se marchó con el corte de su abrigo bajo el brazo.

Habló deprisa, sin pensar. La escuchamos tan complacientemente, que cuando le quisimos preguntar su nombre, ya estaba lejos. Aun así gritamos:

—¿Señorita... señorita... ¿Su nombre?

—Una compradora de Pontevedra.

B.

VENDER... SI PERO... CON GRACIA



—¡No, no! ¡Llevo ésta! ¡Usted no sabe qué pedazo de bebé tengo yo!

Lo que será el PRIMER ESCAPARATE DE LA INDUSTRIA LOCAL

Puede decirse que está ya casi a la vista el Primer Escaparate de la Industria Local, claro exponente del avance industrial de Pontevedra. Esta magna realización atrae el interés de todos los pontevedreses, que ven en ella la verdadera pauta que señala el rumbo a seguir en busca de un futuro lleno de prosperidad.

La potencialidad económica de la capital tendrá fiel expresión en el Primer Escaparate de la Industria pontevedresa. Ello bastaría para atraer la atención de todos; pero se dan otras circunstancias en este espléndida manifestación del progreso local. Y es que coincidirá con el apogeo de la Feria del Regalo, lo cual ha venido a acrecentar la expectación en toda la provincia, hasta el extremo de que se han recibido con-

sultas de numerosos lugares respecto a la fecha de inauguración y a la forma de funcionamiento del Primer Escaparate, todo lo cual significa que el certamen obtendrá un gran éxito.

La Comisión de esta admirable empresa de propaganda, formada por entusiastas miembros de la Directiva de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Pontevedra, labora incansablemente para la puesta a punto de tan interesante exponente de nuestra vitalidad industrial. Y estos esfuerzos han de verse compensados ampliamente, pues no en vano el Escaparate de la Industria local será la atracción más descolante, eficaz y realista de la Feria del Regalo, que nos ofrecerá motivos de asombro y admira-

ción durante el presente mes y parte del venidero.

El local donde se instalará tan interesante exposición está siendo habilitado. Llevará una bonita y atractiva visera lateral en todo el perímetro del recinto, y la decoración mural de la fachada será a base de paneles para superponer en el momento adecuado. La instalación de la iluminación indirecta y de los macizos se realiza también con todo esmero, procediéndose igualmente a levantar las separaciones de los “stands” centrales, en un deseo general de conseguir un conjunto armónico y llamativo. Puede decirse que se trabaja intensamente sin escatimar medios ni esfuerzos, para poner en marcha el Escaparate de la Industria Local, que constituirá un

RELACION

de comercios adheridos a la FERIA DEL REGALO

TEJIDOS:

- Almacenes Olmedo.
- Almacenes Simeón.
- Almacenes Garza.
- Almacenes Claría.
- Vta. de Ernesto Pedrosa.
- La M. Melilla.
- Almacenes Casalderey.
- Ernesto Rodríguez.
- Gumerindo Fernández “La Fe”.
- Camblería Arturo Martínez.
- Confeciones Ricart.
- Almacenes Pontevedreses.
- Igloma.
- Carmíña.
- El Buen Gusto.
- Rosy.
- El Globo.
- Mercería Moldes.
- Mercería Luisa Torres.
- Saxtería Iglesias.
- Camblería Pazos (Olliva).
- Mercería Quin.
- Mercería Bravo.
- Mercería Manuel Vidal.
- Confeciones Javiña.
- Confeciones Germán.
- Saxtería Sindo Vázquez.
- Saxtería Luis Gómez.
- La Confluencia.
- Celestina Viletes.
- Anselmo Corvelo.
- Telidos Crego.
- Reguera.
- Confeciones Pampio.
- Confeciones La Feria.
- Casa Vidal.
- Camblería Pazos (Peregrina).
- Almacenes Aldiño.
- Pachú.
- Mercería Isolina.
- Confeciones Prieto.
- Justo Nieto.
- La Gran Tjera.
- Almacenes Rocafort.
- Almacenes Gorostiza.
- Saxtería García Blanco.
- Perfecta Rodiño.
- Hijos Manuel Peláez.
- La Moda - Luis González.
- Casablanca - Luis Rey.
- Ignacio Juárez.
- Saxtería Torres.
- Luis Fernández.
- Peral.
- Mercería La Rosa.
- Agueta Cantrot.
- Telidos Casa Pepe.
- Telidos Carrasco.
- Saxtería Barca.
- Saxtería M. Otero.
- Casimiro López.
- Amanco González.
- Maximino Otero, Hijo.
- Confeciones Reguera.
- Jana Casalderey.
- Confeciones Magdalena.
- Saxtería Cortegosa.
- Dolores Magdalena.
- Bergo Alvarez.

OFRECEMOS AQUI LA RELACION POR GRUPOS DE COMERCIOS ADH. RIDOS A LA FERIA DEL REGALO, HASTA LA FECHA.

MUEBLES:

- La Preventiva.
- Establecimientos Santa Ana.
- Almacenes La Fe.
- Establecimientos La Peregrina, S. A.
- Muebles Benito.
- Vta. de Pora.
- Muebles Miguez.
- Muebles Mayan.
- Muebles Arosa.
- Muebles Germán.
- Los Muchachos.
- Myrón.
- Santa Lucía.

CURTIDOS Y CALZADOS:

- Pedestal.
- Gryoso.
- Calzados Cerra.
- Ovidio Alén.
- Casa Felipe.
- Calzados Galis.
- Luciano Jarala.
- Celestino Almón.
- Dandy.
- Vta. B. Ferrelra.
- Vázquez Chaverrias.
- Calzados Costal.
- Enrique Fernández.
- Paredes.
- José Cid.
- Tilma.
- Zapato Hispano.
- Sánchez Jarala.
- Nazar.
- Baena.
- Ceyma.
- Melero.
- Manuel Quelro.
- Casa Bravo.
- José María Fernández.

FERRERIAS Y MATERIALES DE CONSTRUCCION:

- Ferretería Silva.
- Gabriel Santos Villar.
- Ignacio Torrado.
- J. M. Galdino.
- Ferretería Hijos de S. Varela.
- Andrés Rodríguez.
- Auxiliar de la Construcción.
- M. Araujo.

DROGUERIAS Y PERFUMERIAS:

- Droguería Lorma.
- Droguería Del Puente.
- Elma.
- Magus.

Droguería Hermanos Souto. Droguería Landy.

AUTOMOVILES:

- Varela y Cortiso.
- Agencia Ford.
- Sollis y Abreo.
- Gumerindo Rivas.

EMPRESAS DE AUTOBUSES:

- Empresa “La Unión”.
- Transportes Morrazo.
- Empresa de Autobuses de Gero.
- Costa Giraldez.

LIBRERIAS Y PAPELERIAS:

- Librería Paredes.
- Casa Vifias.
- Librería Portela.
- Librería Antunes.
- Papelería Martínez Gendra.

CARBONES:

- Clemente Carrascal.

ELECTRICIDAD Y RADIO:

- Miguel Otero.
- Auto-Radio.
- Eléctrica Moderna.
- Radio Pontevedra.
- Radio Zas.
- Electricidad Portela.
- Jesús Lago y Lago.

BAZARES:

- Nuevo Bazar.
- Gran Garaje.

LUNAS Y ESPEJOS:

- Cristalería Romero.

LOZAS:

- Establecimientos Viso.

COMESTIBLES: (Mayoristas)

- Severino Martínez.
- Matias de Cabo.
- Valentín Muñíos.
- José R. Rodríguez, Hijos.
- José Martínez Sánchez.
- Casal y Martínez.
- Torbilo Prieto Salvadores.
- Victoriano Moldes.
- Beyes, Hermanos.

COMESTIBLES: (Detallistas)

- Jesús Portela.
- Ultramarinos Mar-José.
- Francisco Tlve.
- Olimpio Casal.
- Isolina Acosta.
- J. Muñíos.
- Rafael Prieto.
- Diego Lorea.
- Casa Meltras.
- Manuel Chacón.
- El Hórreo.
- José Pintos.
- Juan Vidal.
- Santiago Beledo.
- Jesús R. Amigo.
- Casa Silgar.
- Miguel Blanco Bouzas.

BAR RESTAURANT:

- Callxto.

extraordinario acontecimiento tanto para Pontevedra como para toda la provincia, y aún para Galicia y para otras regiones.

Y esta magna realización ha sido posible—no hay que olvidarlo—merced a los desvelos del Alcalde, Sr. Landín Carrasco, verdadero iniciador de esta idea, a la que prestaron su calor y apoyo todas las autoridades, encontrando en la Cámara de Comercio, Industria y Navegación el vehículo adecuado para poner en marcha el importante proyecto.

Estamos, pues, a punto de contemplar el Escaparate de la Industria Local, que será motivo de asombro y abrirá, sin duda, una esperanzada y fecunda etapa de progreso en Pontevedra.

Premios

QUE SE SORTEARAN ENTRE LOS COMPRADORES, EL DIA 10 DE DICIEMBRE DE 1958.

- UN JAMON.
- UNA OLLA EXPRES.
- UN PARAGUAS.
- UN LOTE CONTENIENDO:

- Tres pares de medias nylon.
- Un cinturón de cuero.
- Un par de guantes espuma nylon.
- Cuatro pañuelos fantasía.
- Un velo tul.
- Una pañoleta.
- Una bufanda de lana.



EL GRANDIOSO ACONTECIMIENTO COMERCIAL

que tendrá pendiente de él durante 22 días a Pontevedra y su provincia, comenzó, ayer, se titula



DICIEMBRE - ENERO



FERIA DEL REGALO PONTEVEDRA

y constituye la más fantástica e importante operación comercial realizada en nuestra provincia

DEL 9 DE DICIEMBRE AL 5 DE ENERO

el comercio de Pontevedra, obsequiará diariamente a todos sus compradores, con magníficos regalos.

Al hacer sus compras, pida en los establecimientos de la capital, los boletos que le darán derecho a participar en las ventajas que la más notable y maravillosa organización de ventas ha puesto colectivamente a su servicio.

COMPRE EN PONTEVEDRA

ARTICULOS DE CALIDAD Y BUEN PRECIO

Y BENEFICIESE DE LOS REGALOS DE LA FERIA

LA INDUSTRIA EN LA HISTORIA DE PONTEVEDRA

Por L. LOIS TEIJEIRO

Ahora que el tema de la industrialización de Pontevedra está de actualidad y es casi obligado a abordarlo, permítaseme aprovechar la coyuntura para dedicar un recuerdo a lo que en otros tiempos significó Pontevedra en el mundo de la industria y comercio, sin otro ánimo que el de conceder esos minutos a una evocación, grata para cualquier pontevedrés y (perdónese la inmodestia) posiblemente interesante para todo el que le quiere.

Pontevedra era, a finales de la Edad Media, una población realmente importante, no solo por significado político y administrativo, sino (esto sobre todo) porque poseía una industria y un comercio prósperos y pujantes. En sus veintitantos peiracos del arrabal marítimo, atracaban a diario navíos de toda condición y registro y los trajinantes y mercaderes, añadían aquí para reponer las existencias de sus estanterías o alforjas, que extraían de las panzudas naos arribadas de todo el mundo. Las transacciones se producían sin cesar, y era constante el entrar y salir por las puertas de la amurallada ciudad, de carretones y cabalgaduras transportando las especias orientales, los finos tejidos o los sabrosos frutos que los galeones acaban de traer o que iban a llevarse seguidamente. Un comercio activo irrrigaba la vida de la ciudad y permitía acometer empresas de alto nivel espiritual como la erección de ese hermoso templo de Santa María la Mayor, galardón permanente a una actividad gremial ejemplar.

En cuanto a la industria, nada tenía que envidiar a tan floreciente comercio. Hablando de los astilleros pontevedreses con objeto de confirmar sentencia dictada por un juez, D. Rodrigo de Compostela, D. Rodrigo de Luna, decía en 1456, que allí se construían "navios, barcas, baixelas caravelas, pinaxas, barcos e bateles, e todas cualesquier fustas maiores e menores". No faltan investigadores que aseguran el origen pontevedrés de la "Santa María" o "La Gallega", nao capitana de Colón,

ni quienes pretendan demostrar, que el número mayor de las embarcaciones por entonces dedicadas a la pesca o al cabotaje en el litoral atlántico de la península, procedían de las factorías navales de Pontevedra.

Paralelamente, las industrias pesqueras habían alcanzado una prosperidad elevadísima. Las extracciones copiosas permitían una exportación abundante que se reflejaba en cifras altas cuya importancia no decae hasta finales del s. XVIII. Como consecuencia, la indus-

trias indoles, albergaba Pontevedra en su triple condición de ciudad marinera, agrícola y militar. Así la fabricación de armas, con la construcción de escudos, ballestas, virotes, dardos, lanzas, adargas, espadas, puñales y cuchillos, de algunas de cuyas piezas se hace mención incluso en documentos reales (Ordenanza de Zaragoza, Reyes Católicos, 1495), Tenerías de curtidos, talleres de aperos de labranza, de utensilios diversos, y famosas encajeras que tejían primorosos salicetados por las más prin-



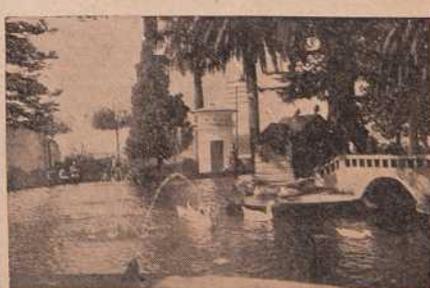
Agustín Partela, gran creador de tipos humanos gallegos, nos ofrece en este dibujo un apunte del barrio marítimo de la Mourisca.

tria incluía aquí la rama ascendente de su parábola y surgen las famosas escabichieras, que merecieron estima y aprecio principescos. Lástima grande, que la fórmula del escape de Vieira, la especialidad pontevedresa que conquistará los más cumplidos elogios y la reiterada demanda de Felipe II, se haya perdido en el ambulatorio de una transmisión familiar incontrolada, y no sea posible hoy ya determinar su condición.

Otras industrias de muy di-

principales damas de la Corte. Todo eso y algo más aún, que nos resaca por no hacer largo este recuerdo, constituía la armazón económica de una Pontevedra en plena prosperidad, que pudo entonces afrontar problemas espirituales y políticos desde la altura de su privilegiada posición y que lo hizo siempre de la manera resuelta e hidalga de que quedan abundantes pruebas en las ancianas piedras de sus casarones y monumentos, y en los capítulos de su historia.

Belleza y alegría de los Jardines pontevedreses



Pontevedra no sólo es "boa vila", como quiere el cantar; sino que también tiene otras cosas buenas que ahora no vamos a enumerar, porque de sobra las conocen los habituales visitantes y, quizá, los que asistan a nuestra FERIA del Regalo. Pontevedra destaca también por la belleza y la alegría de sus jardines espléndidos, en los que suele refugiarse el júbilo infantil y los sueños del amor y las placidas evocaciones de la ancianidad. He aquí tres estampas encantadoras de los Jardines de Vicent.

Estampas Pontevedresas

CAMINOS de PONTEVEDRA

Por Antonio Fraguas Fraguas

Pontevedra tiene una ejecutoria fundacional de raigambre antigua. Héroe y diosa del Egeo hicieron aquí, entre un remanso y un saliente, las bases de la ciudad. El concejo, para conocimiento de tan interesante capítulo de su historia, mandó poner, a la altura de todas las vituales, estos sencillos versos:

Fundote Tenero valiente
de aqueste río a la orilla
para que de España fuese,
de villas, la maravilla.

Tiene el fundador, como se les, rancio abolengo. Es hijo de Telamón y vino en una nave de la Hécide para abrir el surco y plantar en él la raíz de la ciudad.

Aquí está el primer camino: el mar y un brazo de río, un remanso de elegancia natural que desde hace miles de años castiva al viajero y sobre los troncos nudosos de la fronda se mueven las figuras legendarias de los argonautas que todas las mañanas reanudan su viaje con la misma derrota que señala el sueño de todos los atardeceros. Así, el primer camino, el camino de los fundadores, subía como la marea por las aguas de la ría gustando la brisa suave y hasta el ventarrón de la media montaña y la más cumplida armonía del color dorado y brillante de los puentes que trae al paisaje de las cuevas, algo arremetidas, la flor del fúyo, viejo cronista sin presunción arrimado entre campañales robados, modernas pinaras y la soleira granítica de las cumbres cercanas.

El mar, este mar suave, un tanto infantil, que juega a la marea con el río, fué camino viejo donde a portía sonaba con el chasquido del remo un chorro potente de riqueza que era canción de banasta raiante de sardinas, de merluza, de congrio, apartado al gremio, a la Cotradia de Marcanles, los dineros que gastaron en construir la iglesia de Santa María la Real de Navegantes.

Este fué el camino del Almirante poeta Payo Gómez Charifio, señor de Rianjo, que ganó a Sevilla siendo de moros. También cruzó sus aguas la nave capilana de Colón, la de los Xodales, la de Benito Soto y la barca de Xanaño, el marintero guardador de naufragos en toda amplitud de la ría.

El mar fué el gran camino, pero nunca ganó ni confianza. Yo estimé siempre un viejo camino de monte, conocido con el nombre de "O Camiño da Vila", porque en él estaban representados todos los senderos de Pontevedra, con sus poyos naturales para descansar de caminantes y sus leyendas de brujas o los relatos de ladrones.

Pontevedra es ciudad de caminos por excelencia. El caminero popular una vez llegó una cortésia de la villa al caminante:

Pontevedra é boa vila,
da de beber a que pasai;
a fonte na Ferrería,
San Bartolomeas na plaza.

En la fina copa de cristal que a borbotones llena la fuente

El ESPIRITU de PONTEVEDRA

Ciudad de civilización y cultura



El magnífico edificio del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza, orgullo de Pontevedra.

Pontevedra es una de las viejas ciudades del mundo. Fué fundada cuando el Mediterráneo era el corazón del Universo y cuando aun las aventuras de Grecia y Fenicia no alcanzaban a vislumbrar la punta del Finis Terrarum. Fué la Lumbriaca del itinerario del cronista jónico y la Ad-duna del Joineo Bruto. En su recinto fortificado se proyectó gran parte de la aristocracia visigótica al producirse la irrupción bárbara venida del Norte de África.

Durante el medioevo y hasta mediados de la Edad Media, Pontevedra ha sido por sus artilleros, por sus cartógrafos, por sus marineros, por su arte, la más importante ciudad del Oeste de la Península. Y por eso ha conservado espíritu de ciudadanía urbano,

que pocas poblaciones españolas poseen en grado tan alto de distinción y de civilidad. Este espíritu de ciudadanía de Pontevedra se traduce en una característica que es consubstancial en su gente: el humorismo, flor del espíritu celta—como lo llamó Remy de Gourmont—es fruto de civilización y de cultura. Pontevedra, pues, el carácter pontevedrés, fino, seocrón, elegante, significa eso: civilización, cultura.

(Salve a la ciudad vieja donde se ama el buen verso, el buen arte, la buena floresta, el buen humor! Las ciudades que atesoran tan bella cualidad no eternas porque las eterniza el espíritu.

(Del Libro de Oro de la provincia de Pontevedra).

de la Ferrería apaga la sed al viajero amante de los caminos y de las horas que desahoran horizontes y ciudades.

Los caminos que llegan a Pontevedra se entretienen en la suavidad del paisaje de huertos y pomares, de camelias y margaritas, y de tramo en tramo, el emparado, o la umbría por donde se oye el canto del manantial y se hace tenue la brisa que tiembla en las mimbreras.

Alguno de los bellos caminos descubre a la ciudad por el puente, el camino de Poyo. Tras desde antiguo el ritmo de piadosas monacales y el aroma del incienso, y en cualquier sábado del año se dobla con agrado la colina y se gana la cuesta del convento para oír la Salve a la Comunidad. Por este camino se llegaba a la barca que permitía el paso del río. Alguna vez el barquito se hacía el remojo y otras sin necesidad esperar a que terminasen sus entretendimientos. Para evitar la espera, los pontevedreses levantaron magnífica puente de carbosa altura, que permite contemplar la bella estampa de la ciudad medida por la luz de la fachada de Santa María. Este camino tiene, además de la belleza del paisaje, la gran perspectiva de la leyenda histórica. Es posible encontrar, allí cerca, como niño de águila entre las zarzas del olvido, un viejo recuerdo, nada menos que la casa en donde nació Cristóbal Colón.

Ha tenido siempre gran afección a los caminos de romería y por eso me agrada recorrer la carretera de Lérez hasta la iglesia de San Benito, el espléndido mirador del río y la ciudad. El día de la fiesta de primavera, el 21 de marzo, el camino tiene un acento campesino y a los amantes desmesurados de los impresionantes pedregales, de rancio corte vallincolano, se une la marcha de los romeros que llevan la vela y la limona para el Santo. Tíos dan la vuelta por debajo del altar, y de esta manera, se cercioran de la mentira que unos impostores dijeron del Santo.

O que lle foron armaz
que tiña un homiño morto
debaxo do seu altar.

El camino de Lérez, cargado con la picaresca literaria y con la emoción del fútbol en los buenos tiempos del Atlético, del Alfonso y hasta del Eriña, llega a la histórica puente del Burgo, donde los caballeros ventilaron y dirimieron con las armas en la mano contiendas y simrazones a la vista de las damas pontevedresas. En el puente pudo pararse el trovador para resaltar con sus positos desde las orillas de las jóvenes que soñaban con los amores amados de unos castillos lejanos. La ermita cercana al puente, el Santiaguño del Burgo, recoge con la fragancia del salmo la súplica estudiantil del término feliz del curso.

No pierda gracia esta puente y tiene su encanto oír el paso de las aguas en las horas profundas de la noche, y más grato resulta si en ese momento hace su aparición la luna y deja en penumbra barcas y barqueríos y se dibuja el chasquido del remo sobre las olas chilomosas que la marea entroniza.

Los artistas buscaron la puente del Burgo, pero muchos abandonaron su idea porque los cambios de luz y la proyección de los arcos tienen valores diferentes todas las horas del día. Sorprender la estampa óptima del lugar es conseguir uno de los recuerdos amigos, de los caminos pontevedreses.

Tenía el puente un crucero depositario de cultas de caminantes y recanto, principalmente, de las almas femeninas que dejaron abrazados al Cristo los piadosos ruegos maternales y hasta, si a los poetas creemos, aguardaron al río de la media noche, el paso de un varón para hacer allí, sobre el puente, de padrino improvisado de un non nato.

En el viejo itinerario fueron los puentes la referencia más segura para la localidad y por eso la llamaron Dúas Pontes, nombre abierto al caminante que presente renovados horizontes de las alegres formadas de la vida. La seguridad del puente, nunca sencilla pasarela, y la firmeza de las calzadas las garantiza la visita más ilustre, La Divina Feserina, a dos pendientes durados, que a diario cruzan los caminos del contorno con el gracioso donaire musical de las campanas de su iglesia.

Una saudade profunda estima el recuerdo de la Virgen del Camino y de la fiesta das cabaleiras, el símbolo clásico del peregrino. En torno a la iglesia, saudade, así saudade.

Desde que hay ferrocarril en Pontevedra, el camino de observación de minutas fué la carretera de Vigo, y el mirador el puente sobre la vía. Pocas horas del día estará el perfil sin algún inspector fuera de la plantilla, que registra el movimiento de la Rente. El puente inicia el camino de Vigo por el Pino y el de San Cibrán, la ermita de la romería de pascua donde se consumen las rocas tradicionales.

Hace años tenía Pontevedra un camino corto, que el urbanismo fué anulando: el camino de Campolongo. Una pequeña pendiente llevaba al campo deportivo por excelencia, en donde preparaban sus equipos los estudiantes del Instituto y la Normal. Los domingos era camino de baile, frecuentado por la mocedad que al imperativo de los años obedecía el consejo del cancionero:

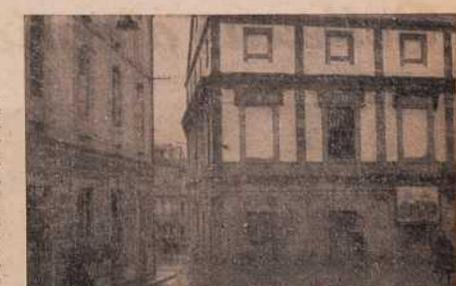
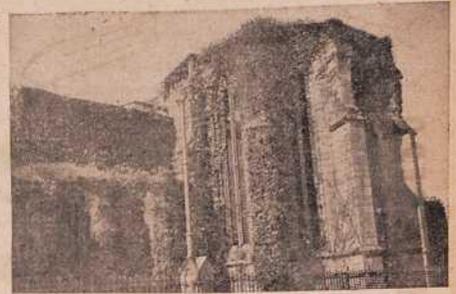
E val bellar, e val bellar
a Campolongo,
e val bellar, e val bellar
e vente pronto.

El camino es corto y se recorre cantando.

La carretera de Marín era en otros tiempos camino de políticos y escritores, de posturas y de amoniciones. Distraído de la anécdota y del tranvía y su belleza solamente se la disputa el de Poyo, que viene a la capital por el otro lado de la ría. En el camino de Marín se desgarraron maravillosas horas románticas en los años que el amor permitía a los amantes sentir la gracia de los caminos. Es de lamentar que se pierda la belleza de este itinerario por la brusca intrusión de las obras que ciegan los arcos de la ría.

O camino da vila tiene su final en la carretera de Ordes. Durante muchos años me eran familiares los amaneceres en Mourante y casi todas las horas del día y de la noche que levantan sobre los emparados de la vega, la proyección de la capital. Se junta con los caminos de Caldeas y la Eriña y en Mourante aparta a la derecha el camino de la Secca. Un misterio nocturno rompía por estos parajes. Almas ateridas de frío y de dolor acudían al roble de Santa Margarita y dejaban en la rama los barafos sanicos para que al salir la luna volviése la salud al harán encantado.

Recordamos este camino un poco al trasluz de una tarde de vendimia envuelta en sol desmesurado y en énfasis decir de la campaña Hemos sorprendido ese puente abierto y claro y lo dejamos como senda de encantamiento pontevedrés guiado por la ría, por los puentes... por la gracia de todos los caminos.



Mientras la capital de la provincia vibra, esperanzada, en el marco fecundo de la Feria del Regalo, traemos a estas páginas volanderas que divulgan la grata realidad, este pequeño álbum de estampas pontevedresas con el mensaje de su tradición y tipismo bien ganados y con la lección de sus piedras y de sus días: las Ruinas de Santo Domingo, la Plaza del Teuro, la Plaza de la Leña, la Plaza de la Hierba y la calle de la Alhóndiga. La historia se remansa ante nosotros contemplando estos grabados.